
Sobre *Feminisms in Movement. Theories and Practices from the Americas* (2024) **editado por Livia de Souza Lima, Edith Otero Quesada y Julia Roth**

About *Feminisms in Movement. Theories and Practices from the Americas* (2024) edited by Livia de Souza Lima, Edith Otero Quesada and Julia Roth

DIANA MARTÍNEZ ALPÍZAR

Universidad de Costa Rica
diana.martinez@ucr.ac.cr

Resumen: En este texto se reseña el libro *Feminisms in Movement. Theories and Practices from the Americas* (Bielefeld: transcript, 2024) editado por Livia de Souza Lima, Edith Otero Quesada y Julia Roth. El libro presenta trabajos que se refieren a los debates más recientes en los movimientos feministas y abarca experiencias feministas de diversos países del continente americano: Estados Unidos, México, Centroamérica (Nicaragua y Honduras), Colombia, Brasil, Chile, Cuba.

Palabras clave: feminismos, América Latina, colonialidad, género, raza, interseccionalidad, patriarcado, cuerpo, violencia de género, resistencia

Abstract: This paper reviews the book *Feminisms in Movement. Theories and Practices from the Americas* (Bielefeld: transcript, 2024) edited by Livia de Souza Lima, Edith Otero Quesada and Julia Roth. The book presents studies that reference the most recent debates within feminist movements and it covers feminist experiences from diverse countries of the Americas: the United States, Mexico, Central America (Nicaragua y Honduras), Colombia, Brazil, Chile, Cuba.

Keywords: Feminisms, Latin America, Coloniality, Gender, Race, Intersectionality, Patriarchy, Body, Gender Violence, Resistance

Recibido: noviembre de 2024; **aceptado:** diciembre de 2024.

Cómo citar: Martínez, Diana. "Sobre *Feminisms in Movement. Theories and Practices from the Americas* (2024) editado por Livia de Souza Lima, Edith Otero Quesada y Julia Roth". *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* 48 (2024): 96-101. Web.

Según la famosa frase de Simone de Beauvoir, no se nace mujer, sino que se hace. Ahora sabemos, décadas después, que la frase de la filósofa francesa necesita precisión. No es posible referir a la existencia de una mujer, pues las experiencias femeninas son múltiples, atravesadas por una diversidad de variables: su lugar de procedencia, el color de su piel, sus posibilidades económicas, su nivel educativo, su orientación sexual...

Debido a esta misma diversidad, también son múltiples y variadas las formas de resistencia a la misoginia, el racismo, el colonialismo, la transfobia y demás tipos de violencia o exclusión. Justamente el libro *Feminisms in Movement. Theories and Practices from the Americas* da cuenta de esta diversidad; eso sí, sin afán totalizador alguno. Editado por Livia de Souza Lima, Edith Otero Quesada y Julia Roth, el texto se divide en tres secciones: una primera parte dedicada a la teorización y al establecimiento de diálogos epistémicos; una segunda que presenta diversas posibilidades de cómo la teoría y la práctica interactúan y se vinculan entre sí; y, por último, una tercera parte dedicada a la entrevista de activistas o colectivos feministas en el contexto latinoamericano, así como un texto de la poeta boliviana María Galindo.

La idea del “movimiento” es clave para comprender el propósito del libro. Estos desplazamientos son al menos de tres tipos: el primero es obviamente el geográfico. El libro abarca experiencias feministas de diversos países del continente americano: Estados Unidos, México, Centroamérica (Nicaragua y Honduras), Colombia, Brasil, Chile, Cuba. El segundo movimiento es metodológico. El libro se mueve, capítulo a capítulo, de una metodología a otra. Es decir, *Feminisms in Movement. Theories and Practices from the Americas* ofrece una muestra amplia y variada no solo de objetos de estudio, sino también de aproximaciones metodológicas: análisis cualitativo de entrevistas, análisis comparativo, análisis literario son algunas de las metodologías escogidas por las autoras. Eso sí, todas tienen algo en común: parten de una postura feminista, decolonial e interseccional.

El tercer movimiento se relaciona con el vaivén entre la teoría y la práctica. Si bien el libro contiene una parte teórica, otra dedicada a las experiencias y producción de conocimiento y otra a las entrevistas, esta división me parece artificial: en *Feminisms in Movement. Theories and Practices from the Americas*, la teoría no se entiende como un ejercicio intelectual desvinculado de lo cotidiano. Al contrario, se convierte en un nexo que posibilita el diálogo, la acción y, sobre todo, el cambio en la realidad.

En relación con los contenidos específicos de cada parte, en la primera es posible establecer varias conexiones entre ellos. Existe, por ejemplo, un claro interés no solo en revisar críticamente los aportes de los feminismos hegemónicos, sino también en teorizar conceptos claves del feminismo desde otros lugares de enunciación, tomando en cuenta las contribuciones de voces del Sur Global. Así sucede, por ejemplo, con la categoría “género”: María Lugones, en “The Coloniality of Gender”, a partir de la propuesta de la colonialidad del poder de Aníbal Quijano, se interesa por la relación entre el género y la raza, ambos conceptos articulados en lo que ella llama “the modern/colonial gender

system”. Para Lugones, en las sociedades precolonizadas la división genérica binaria entre masculino y femenino era inexistente. En un estrecho diálogo con Lugones, Rita Segato en “Coloniality and Modern Patriarchy: Expansion of the State Front, Modernization, and the Lives of Women” retoma la relación entre colonialidad y género. Sin embargo, a diferencia de Lugones, Segato indica que las sociedades precolonizadas se caracterizaban por su “patriarcalismo de baja intensidad”. Es decir, en estas sociedades existían el género, pero de manera diferente al proyecto de la modernidad europea.

Otro concepto clave en esta primera parte del libro es la interseccionalidad. En “From the Center to the Margins, (Re)Politicizing Intersectionality,” Viveros Vigoya recorre la historia del concepto: desde su origen marginal con las luchas de activistas negras de diversas partes hasta su actual institucionalización. Sin embargo, Viveros Vigoya no se queda solo en un recuento histórico, también se preocupa por cómo se ha usado, cuáles son los riesgos de su institucionalización y de qué forma el concepto permite establecer nexos con otras luchas y grupos sociales. La teorización sobre la interseccionalidad se conjuga en otros textos con un afán por evidenciar una genealogía epistémica no hegemónica, especialmente vinculada a los feminismos negros o aquellos originados de los diversos lugares del Sur Global. Respecto a este punto, vale la pena revisar “A Decolonial Critique of Feminist Epistemology Critique” de Espinoza Miñoso. Por su parte, Livia de Souza Lima en “The Feminist and Decolonial Pedagogy of Lélia Gonzalez and Sueli Carneiro” analiza la contribución de estas dos intelectuales brasileñas. Los aportes de ambas activistas e intelectuales no se limitan al ámbito académico sino que abarcan también la constitución de puentes y el diálogo con movimientos sociales. Estas contribuciones se enmarcan entonces en una pedagogía decolonial y feminista: el conocimiento surgido se relaciona estrechamente con su contexto.

Por último, los capítulos restantes tienen como eje teórico la relación entre cuerpo y violencia, siempre, eso sí, desde una perspectiva decolonial e interseccional. Ligia Fabris en “Gender-Based Political Violence as a Global Phenomenon Latin-American Pioneerism, the Brazilian Exception, and the Silence of the Global North” establece la diferencia entre conceptos que podrían parecer sinónimos: violencia contra las mujeres en política y violencia política con base en el género. Si bien la autora advierte que la violencia de género es un fenómeno global, se centra en el caso de Brasil: el asesinato de Marielle Franco y la creación en la legislación brasileña de la categoría violencia contra las mujeres en política.

Sandra Heidl en “An Analysis of the 11J Protests in Cuba from a Black Feminist Criminal Abolitionist Perspective” aborda las contribuciones de los feminismos negros al abolicionismo penal, es decir, a la eliminación de toda violencia y opresión hacia aquellas personas que cometieron un delito. Este abolicionismo implica eliminar todo el sistema punitivo (cárceles, vigilancia, etc.) y busca más bien una justicia restaurativa. Esta reflexión se hace a la luz de las protestas del 11J en el 2021 en Cuba.

Por último, en esta primera parte, Julia Paredes Carvajal en “Territory Body – Body Territory” insta a no quedarse solo en la teoría sino a llevar el feminismo a la práctica. Para ello, es necesario desnaturalizar las jerarquías y descolonizar el tiempo y el espacio. La autora también entra en diálogo con los textos de Lugones y de Segato; para ella, es indispensable tomar en cuenta el entroque entre el sistema patriarcal ancestral y el europeo.

La segunda parte del libro, la más extensa, incluye 11 capítulos, los cuales abordan los conceptos anteriores (género, interseccionalidad, cuerpo y violencia) sin abandonar la perspectiva decolonial, feminista e interseccional. Los primeros tres capítulos analizan la relación entre activismo y feminismo y responden a la pregunta de qué manera se conjugan las particularidades del contexto a las reivindicaciones feministas. En este sentido, por ejemplo, Nadia E. Brown y India S. Lenear, en “Ties that Bind. Black Women Candidates and Familial Influence on Political Socialization in the US”, recolectan a través de entrevistas semiestructuradas, el testimonio de mujeres negras candidatas a un puesto de elección popular en los Estados Unidos, con el fin de analizar cuál es el papel de las familias en la constitución de liderazgos femeninos.

Por su parte, Saskia Bante, en “Vamos destruir esse patriarcado, eu creio! Inter-American Networks and Articulations of Feminism on Social Media”, analiza 89 cuentas de redes sociales que se categorizaban a sí mismas como feministas y que pertenecen a 12 países de América Latina. La autora ofrece un análisis comparativo y concluye que las redes sociales son un espacio ambiguo y en discusión en relación con las reivindicaciones feministas: si bien permiten la interacción de personas con distintas características, estos intercambios en ocasiones terminan reproduciendo dinámicas vinculadas a estructuras de poder desiguales.

Audes Jiménez González y Juliana González Villamizar en “Intersectional Praxis and Socio-Political Transformation at the Colombian Truth Commission in the Caribbean Region” explican cómo aplicaron la interseccionalidad en la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición en Colombia. Esta comisión forma parte de los mecanismos establecidos como parte de los acuerdos de paz.

Los siguientes capítulos buscan evidenciar las resistencias de colectivos específicos, así como la invisibilidad a la que han sido expuestos. Respecto al primer punto, Edith Otero Quezada y Fátima Elizondo Rodríguez en “Reconstructing Women’s Contemporary Political Struggles across the Central American Region” visibilizan las resistencias feministas en la región centroamericana. Ellas atienden dos casos en particular: el legado de la activista hondureña Berta Cáceres y la Asociación Madres de Abril en Nicaragua.

Respecto a la invisibilidad de las experiencias de las comunidades LGTBQ+, dos capítulos se ocupan de este tema. Por un lado, Victoria González-Rivera en “Writing Western Nicaragua’s LGBTQ+ History. Tiangues, Indigeneity, and Survivance” argumenta que los indígenas han sido borrados no solo de la historia de Nicaragua, sino además de la de la comunidad LGBTQ+. A través del discurso del mestizaje, las élites intelectuales nicaragüenses ocultaron, des-

humanizaron y convirtieron en objetos las mujeres trans en los tiangués en sus obras. González Rivera analiza para ejemplificar su argumentación ensayos de Pablo Antonio Cuadra, José Coronel Urtecho y Humberto Belli.

Por otro lado, César Torres-Cruz y Hortensia Moreno-Esparza en “Conceptual Tensions within a Cuir [Queer]-Feminist Sociological Approach to Sexuality in Mexico”, además de ofrecer un recorrido por estudios claves en general y en México, proponen una aproximación *cuir* para entender la sociología de la sexualidad.

Un colectivo particular, cuya experiencia es muchas veces ignorada, son las empleadas domésticas. Respecto a este tema, Larissa Satico Ribero Higa en “‘May Our Voice Echo’ Housemaids’ Narratives in *Eu, Empregada Doméstica*” analiza la antología de testimonios *Eu, Empregada Doméstica* recopilados por la activista, historiadora y rapera Preta-Rara. En estos relatos queda evidente la relación entre racismo, clasismo y sexismo a la que son expuestas las empleadas domésticas en Brasil.

Los dos capítulos restantes se dedican a abordar la relación entre las luchas medioambientales y el feminismo. Por un lado, Anna-Lena Glesinski, en “Indigenous Literature and Ecofeminism in Brazil” analiza la literatura indígena contemporánea de Brasil y el movimiento ecofeminista. Para aquellos ajenos a este tipo de literatura, el capítulo resulta útil, pues la autora destaca a autoras brasileñas claves. Es el caso de la obra de Julie Dorrico y de Graça Graúna. En el caso del ecofeminismo en Brasil, Glesinski amplía el lente, pues no se limita a mencionar a autoras brasileñas, sino también a varias sudamericanas. Por otro lado, en “Environmental Knowledges in Resistance Mobilization, (Re)Production, and the Politics of Place. The Case of the Cooperativa Mujeres Ecologistas de la Huizachera, Jalisco (Mexico) de Daniela Gloss Nuñez and Itxaso García Chapinal”, las autoras, a partir de una metodología cualitativa etnográfica, muestran cómo las mujeres de la Cooperativa Mujeres Ecologistas de la Huizachera en El Salto (Jalisco, Mexico) no solo resisten a los mecanismos de dominación locales sino que además se convierten en productoras de conocimiento situado. Este conocimiento es, a su vez, una herramienta de lucha.

Por último, la tercera parte del libro, está dedicada a entrevistas ya sea a activistas o a colectivos feministas. Así, Edith Otero y Livia de Souza Lima hablan con el colectivo chileno LASTESIS sobre la relación entre performance y resistencia feministas. Souza, Roth y Otero conversan con Anielle Franco sobre el legado de su hermana, la consejera Marielle Franco, así como de la organización que lleva su nombre y que busca fomentar la participación de las mujeres negras en política. Por su parte, Nicola Schwabe conversa con la feminista y miembro de la nueva asamblea constituyente chilena María José Oyarzún Solís sobre los retos de una agenda feminista interseccional en su país. Julia Roth entrevista al dúo de hip hop cubano La Reyna y la Real sobre su carrera, la escena musical de este género en Cuba y la forma en la que ellas abordan temas feministas en sus canciones. Por último, Safa Al-Dilaimi conversa con la escritora y activista jamaquino-canadiense Afua Cooper. El diálogo se centra en el papel que cumplen en su literatura la memoria y la imaginación.

El libro cierra con el texto “Feminismo intuitivo” de María Galindo. Contestario, diario, nacido de la experiencia y del cuerpo, solidario y diverso, este feminismo “[n]o solo encarna cuerpos de mujeres, sino que comprende que aquí abajo circula por mujeres, niñas, niños, trans, maricas y otros monstruos” (38). Quiero cerrar esta reseña con estas palabras de la activista boliviana, pues sintetizan el mayor aporte de *Feminism in Movement...*; el libro no se limita a exponer debates teóricos sobre el feminismo, debates que muchas veces son áridos y distantes de la realidad cotidiana de la mayoría de mujeres. Por el contrario, *Feminism in Movement*, sin dejar de lado los criterios académicos, se aproxima, desde una perspectiva actual, a ese “feminismo intuitivo”, el que se vive desde una pluralidad de contextos y de protagonistas en diversas partes del continente americano.

De Souza Lima, Livia, Edith Otero Quezada y Julia Rot, eds. *Feminisms in Movement. Theories and Practices from the Americas*. Bielefeld: transcript, 2024. 329 págs. Web.